

ÓPERA Y ZARZUELA EN CHILE A TRAVÉS DE LA REVISTA *INSTANTÁNEAS*¹

Opera and zarzuela in Chile as portrayed
in the magazine *Instantáneas*

ALMUDENA MEJÍAS ALONSO
Universidad Complutense de Madrid

amejias@ucm.es
ORCID ID: 0000-0001-6793-4711

YOLANDA CLEMENTE SAN ROMÁN
Universidad Complutense de Madrid

yolicle@ucm.es
ORCID ID: 0000-0003-0779-9911
Recibido: 24-02-2022
Aceptado: 11-07-2022
DOI: <https://doi.org/10.51743/cilh.vi48.313>

RESUMEN

El trabajo se centra en las crónicas teatrales que aparecen en la revista *Instantáneas*, una publicación periódica modernista editada en Santiago de Chile en 1900. A través de sus páginas se ven los gustos del público con respecto a las óperas y zarzuelas estrenadas en los teatros de la capital. Asimismo, se detallan cuáles fueron las compañías teatrales más notorias

ABSTRACT

The work focuses on the theatrical chronicles that appear in the magazine *Instantáneas*, a modernist periodical published in Santiago de Chile in 1900. Through its pages we can see the public's tastes regarding the operas and zarzuelas premiered in the theatres of the capital. It also details which were the most notorious and successful theatre

¹ Este trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación *Las revistas del Modernismo hispánico: bases de datos para una colaboración entre dos continentes* [FFI2013-48178-C2-1-P], cuya finalidad es la elaboración de una base de datos de revistas modernistas hispanoamericanas publicadas entre 1880 y 1920. Almudena Mejías Alonso se ha encargado de la elaboración del texto y las notas; Yolanda Clemente San Román se ha encargado del vaciado de las revistas y la revisión del texto.

y de mayor éxito, y el repertorio de las óperas y zarzuelas españolas y chilenas más aplaudidas.

PALABRAS CLAVE: crónica teatral; revistas; modernismo; Santiago de Chile; artes escénicas.

companies, and the repertoire of the most acclaimed Spanish and Chilean operas and zarzuelas.

KEY WORDS: Theatrical Chronicle; Magazines; Modernism; Santiago de Chile; Performing Arts.

EL 1º DE ABRIL de 1900 vio la luz en Santiago de Chile el primer número de la revista *Instantáneas* [Mejías y Clemente, 2018: 581]. Impresa en los talleres de la Imprenta Barcelona, su fundación se debe al escritor Joaquín Díaz Garcés², los caricaturistas Carlos y Julio Bozo Valenzuela³ y el periodista Guillermo González Echenique y reunió en torno a la redacción un grupo de jóvenes artistas e intelectuales con la finalidad de ofrecer algo nuevo y propio que destacara en el ambiente cultural de Chile. Llegará a publicar 23 números, el último de ellos el 2 de septiembre de 1900⁴. En éste se daba noticia de la fusión que habían hecho con *Luz y Sombra*, otra importante revista de la época:

La empresa de LUZ Y SOMBRA deseando servir mejor a sus lectores, ha adquirido nuestra publicación, que continuará saliendo los domingos bajo el mismo nombre, pero con la dirección y personal de aquella empresa [nº 23, 2 septiembre de 1900].

² Joaquín Díaz Garcés (Santiago de Chile, 1877-1921): Cuentista, novelista y periodista chileno, que firmó sus artículos con el pseudónimo de *Ángel Pino*. Fue cofundador de los diarios *El Mercurio de Santiago* y *Las Últimas Noticias* y el primer director del semanario *Zig-Zag*. En 1917 fue elegido miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua. Fundó la revista *Pacífico Magazine* desde la que se propuso divulgar la pintura chilena, abriendo así camino a la crítica de arte. Es una figura fundamental en lo que respecta al desarrollo del periodismo moderno en Chile. Desde el punto de vista literario tienen gran importancia sus artículos de costumbres, que fueron compilados en distintos volúmenes, como *Páginas chilenas* y *Páginas de Ángel Pino*. Cfr. Mundy, 1995.

³ Dos de los mejores caricaturistas chilenos de finales del siglo XIX y primeras décadas del XX. Utilizaron, respectivamente, los pseudónimos *C.B.V.* y *Moustache*.

⁴ Después de 23 números se fusionó con la revista *Luz y Sombra*, fundada y dirigida por el pintor Alfredo Melossi, y el 9 de septiembre de 1900 salió la nueva revista cuyo título fue, a partir de entonces, *Instantáneas de Luz y Sombra*, que se convertiría en una de las más importantes revistas chilenas de los comienzos del siglo XX.

Su título completo, *Instantáneas. Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidad*, ya nos indica la línea que va a seguir. En el editorial del primer número, podemos leer la declaración de intenciones de los editores:

INSTANTÁNEAS no viene a llenar ningún vacío, no baja a ninguna clase de arena, no pondrá versos al pie de los retratos de señoritas, ni hablará bajo ningún pretexto de la decadencia de la raza latina.

INSTANTÁNEAS no es importada, no le gusta lo francés más que lo de su patria, no hará comparaciones de ninguna clase con Buenos Aires y promete ser más santiaguina que la Alameda y el tajamar [...].

INSTANTÁNEAS no tiene color político... Excusado es decir que si lo cree necesario usará para sus ilustraciones todos los colores del arco iris [...].

INSTANTÁNEAS tratará de gustar a todos: tanto al refinado hombre de letras que lee a Bourget y a Rostand y admira sólo a Beethoven, como al que se encomienda sólo a Fray Andresito, lee a Guajardo y oye al maestro Lucero [nº 1, 1 de abril de 1900].

Revista ilustrada, en la portada siempre reproduce, con un fotograbado, pinturas, cuadros, grabados, dibujos de artistas coetáneos y en sus páginas combina la fotografía, el fotograbado y el dibujo, con las colaboraciones de artistas tan destacados como *John Bull*⁵, ilustrador y autor de viñetas satíricas; Alejandro Fauré, autor de los anuncios de la floristería *Jardín Central*, los del «*Té 18*», o los de la Compañía de Seguros de Valparaíso «El Ahorro Mutuo» y de la Compañía de Consumidores de Gas «Gas Incandescente»; *Zeuxis*⁶, ilustrador y a veces autor

⁵ *John Bull* es uno de los pseudónimos de Alfredo Varzi, quien también firmaba como *Figarito*, *Alfio Valdrez*, *Kodak* o *Fray Álvaro Díez*, entre otros.

⁶ *Zeuxis*: Pseudónimo del pintor chileno Nicanor González Méndez (Talca, 1864-Santiago, 1934). Muy joven, inició sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Santiago, siendo alumno de Pedro Lira y Juan Mochi; y en 1888 viajó a París, donde siguió su formación. Dominó la técnica de la acuarela y el óleo, dedicándose principalmente a las escenas costumbristas y el retrato. Fue, además, un importante ilustrador en distintas publicaciones.

de las viñetas de los cuentos cortos; los hermanos Bozo Valenzuela y Juan Saridakis⁷.

Son muy interesantes los reportajes de actualidad tanto de lo que acontece en Chile como en el extranjero; la sección «Instantáneas de Santiago», con reproducciones fotográficas; la dedicada a retratos fotográficos de personajes de la vida política y cultural, con pies de foto, bien a toda página o bien intercalados en los diferentes textos; la sección literaria, que da cabida a autores jóvenes, sin olvidar a los ya consagrados: Rubén Darío, Manuel Gutiérrez Nájera, Carlos Eduardo Keymer, Diego Dublé Urrutia, Luis Barros Méndez, Alberto Mauret Caamaño o Manuel Magallanes Moure.

Pero para tomar el pulso a la actividad social y cultural del Santiago de 1900, habremos de mirar aquellos textos centrados en la crónica social, que nos describen no solo los bailes del Círculo Mercantil y los celebrados en casas privadas, las corridas de toros o las novedades literarias que ya están en la calle. De suma importancia van a resultar las crónicas teatrales porque, a través de ellas, sabremos de los gustos santiaguinos con respecto a la ópera y la zarzuela, en qué teatros se daba cita la sociedad para disfrutar de la buena música, cuáles eran las compañías más frecuentes, los actores y el repertorio más aplaudido de ópera y zarzuela española y los éxitos de las nuevas zarzuelas y obras musicales escritas y compuestas por autores chilenos.

En la revista aparecen mencionados distintos teatros de Santiago: el Municipal, el más antiguo de Chile y en el que fundamentalmente se representaban óperas; el Apolo; el Olimpo (antes Politeama), conocido como «el templo de la zarzuela»; el Lírico, el Santa Lucía y el Romeo. Pero vayamos por partes... y veamos los escenarios en los que tendrán lugar estos acontecimientos sociales.

⁷ Juan de Saridakis (Alejandría, 1877- Palma de Mallorca, 1963): Pintor, caricaturista y mecenas, alumno de Pedro Lira. Para sus caricaturas utilizó el pseudónimo *Marcello*. Afincado en Palma de Mallorca desde 1923 hasta su muerte, fue el dueño del ahora Palacio de Marivent, donado por su viuda a la Diputación Provincial.

EL TEATRO MUNICIPAL Y SU MALA SUERTE

Desde 1857⁸, cuando se inauguró con la ópera *Ernani*⁹, de Verdi, interpretada por los actores de una compañía italiana, el Teatro Municipal llegó a ser el principal centro cultural de la ciudad en el que se reunía lo más granado de la aristocracia santiaguina.

Su construcción se había iniciado en 1853, durante la presidencia de Manuel Montt y los primeros encargados del proyecto fueron los franco-chilenos François Brunet y Felipe Charme de L'Isle. Más adelante participarían también Ambroise Hénault y Manuel Aldunate, con algunas ideas aportadas por el arquitecto de la Ópera de París, Charles Garnier. El resultado fue un edificio, de estilo neoclásico, con una rica decoración en su interior y con una capacidad para cerca de dos mil personas.

El teatro solía estar arrendado por su dueño, que era la Municipalidad de Santiago, a empresarios que contrataban a las distintas Compañías de espectáculos¹⁰. El repertorio estaba formado, en un alto porcentaje, por óperas, que se representaban en la Sala Principal; aunque también se dio cabida a otros espectáculos, como zarzuelas, conciertos o ballets; incluso bailes y fiestas a los que asistía lo más aristocrático de la sociedad.

Pero la vida social dependiente del teatro se paralizó, por primera vez, el 8 de diciembre de 1870. Después de finalizada la función en la

⁸ El 17 de septiembre de 1857 fue la inauguración. Contó con la presencia del Presidente de la República D. Manuel Montt. Y desde el escenario se cantó el Himno Nacional, que fue coreado por el público asistente al evento. Para la historia del Teatro Municipal cfr. Cahan 1942 y Cahan 1952.

⁹ *Ernani o El honor castellano*: Ópera en cuatro actos. Con música de Giuseppe Verdi y libreto de Francesco Maria Piave, en una adaptación del drama de Víctor Hugo. Fue estrenada en Venecia, en el Teatro de la Fenice, el 9 de marzo de 1844.

¹⁰ Los «servicios» que se incluían en el arriendo estaban formados por habitaciones, almacenes, talleres e incluso el vestuario. Empresarios muy importantes fueron Padovani y Renato Salvati, que consiguieron hacer llegar a Chile a los mejores actores, actrices y cantantes del momento.

que la soprano Carlotta Patti¹¹ cosechó un gran triunfo con la interpretación de piezas de autores clásicos, terminando el repertorio con *La Risa*, también conocida como *Polka brillante sobre La Risa*, obra de Guillermo Deichert¹², se originó un incendio a la hora de recoger los telones en el escenario¹³. Y *La Risa* (¡gran paradoja!) fue la última canción que sonó en el escenario del teatro en esta su primera época. Y decimos «primera época», porque la mala suerte del teatro lo llevó de tragedia en tragedia, aunque, como el ave Fénix, siempre ha sabido resurgir de sus cenizas.

El edificio se reconstruyó por completo¹⁴, con el apoyo de Benjamín Vicuña Mackenna, en tan solo tres años. Y el 16 de julio de 1873, se reinauguraba con la representación de la ópera de Verdi *La fuerza del destino*¹⁵ a cargo de una Compañía lírica italiana, contratada por el empresario Agustín Prieto. Con Tulio Eduardo Hempel como director

¹¹ Carlotta Patti: Hermana de Adelina Patti, llegó a Santiago con el fin de ofrecer varios recitales en los que estuvo acompañada por un grupo de músicos, entre los que sobresalen Teodoro Ritter, pianista discípulo de Liszt y el violinista navarro Pablo Sarasate, que estrenaría en enero de 1871 en Valparaíso, en el teatro Odeón, su obra *Los pájaros de Chile. Capricho para violín. Compuesto y dedicado a S. E. el Presidente de la República de Chile Sr. Dn. J. J. Pérez*.

¹² Guillermo Deichert: alemán residente en Chile, introdujo en sus composiciones motivos del folklore nacional chileno. Había compuesto, entre otras piezas, la *Marcha América Adelante*, que se ejecutó en 1865; *La Santiaguina. Polka nacional*, un *Himno a la Virgen*, con letra de Mercedes Marín de Solar, compuesto para ser cantado en la inauguración de la nueva Casa de María, Casa de acogida para niñas. *La Risa*, dedicada «A la señorita Josefina Varas», está impresa en Valparaíso, en la Imp. Kirsinger. Murió al año siguiente del incendio antes de cumplir los cincuenta años (1828-1871).

¹³ El fuego se inició la noche del 17 de septiembre, después de la función. En él fallecieron el tramoyista Santiago Quintanilla y el bombero Germán Tenderini [Cfr. Canepa, 1885: 39-41].

¹⁴ Este edificio, aunque ha sufrido variados cambios, es el que permanece hasta hoy con su entrada principal por calle Agustinas. Y mientras se reconstruía el teatro Municipal se levantó el denominado Teatro o Alcázar Lírico.

¹⁵ *La fuerza del destino*: Ópera en cuatro actos con libreto de Francesco Maria Piave y música de Giuseppe Verdi. Basada en *Don Álvaro o la fuerza del sino* (1835) del duque de Rivas, con una escena adaptada de *Wallensteins Lager* de Friedrich Schiller. Encargada por el zar Alejandro II, se estrenó en el Teatro Bolshói (Mariinski) de San Petersburgo, el 10 de noviembre de 1862.

de la orquesta y Pedro Barjas como director del coro, actuaron las voces de, entre otros, los hermanos Corsi, Lina e Higinio, Elena Varese, Sofía Lorini y Domingo Dalnegro.

Pero, después de algunas décadas sin sobresaltos, el terremoto de 1906 volvió a llenar las salas del Municipal de gritos y carreras de actores y espectadores que huían desesperados fuera de los muros del teatro. Cuenta Alfonso Calderón:

La noche del suceso se presentaba *Tosca*¹⁶, con el maestro Armani, Paoli, la Mazzi, Adelina Agostinelli, Amelia Pinto y Nicoletti. Espantados, los primeros actores y los partiquinos, con los trajes correspondientes a los personajes que encarnaban, huyeron en dirección a la Alameda y estuvieron en las puertas de la iglesia de San Francisco. Arrodillándose, las mujeres pedían confesión a los desfavoridos falsos curas y monaguillos [1984: 85].

Esta vez la catástrofe solo destruyó la sala Principal y el *foyer*, que fueron reconstruidos, con más lujo, si cabe, por el arquitecto francés Emilio Doyere. La entrada, con su escalera imperial, daba gran empaque al Municipal a la vez que empezó a ser utilizado también, por su belleza y esplendor, para celebrar allí bailes y fiestas de la alta sociedad.

Pero llegó el año 1924 y, con él, otra catástrofe para el Municipal: un nuevo incendio el día 27 de mayo. Esta vez fueron el antiguo telón y el escenario los que sufrieron graves daños. Y de nuevo, la reconstrucción supuso una transformación del edificio, que «perdió» la gran y señorial escalera del *foyer*.

A mediados del siglo XX el teatro conoció una serie de reformas encaminadas a su modernización¹⁷, a la par que se creaban dentro de sus «dominios» la Orquesta Filarmónica de Santiago, en 1955; la Corporación Cultural de Santiago, en 1957; el Ballet de Arte Moderno, ac-

¹⁶ *Tosca*: Ópera en tres actos. Música de Giacomo Puccini y libreto de Luigi Illica y Giuseppe Giacosa, basada en el drama de *Victorien Sardou*. Fue estrenada en Roma, en el Teatro Costanzi, el 14 de enero de 1900.

¹⁷ Hay que destacar que ya con la reforma de los años 20 se había traído maquinaria «moderna» de Alemania para la elaboración de las escenografías y los juegos de luces.

tual Ballet de Santiago, en 1959 y el Coro del Teatro Municipal en 1962. En 1974 fue declarado Monumento Nacional.

Y, ya en este siglo XXI, en febrero de 2010, el teatro tuvo que cerrar de nuevo sus puertas, a consecuencia de los daños producidos por un terremoto. Aunque esta vez fue por poco tiempo: en agosto volvió a llenar sus salas. Es importante resaltar que en él ahora se encuentra el Centro de Documentación dedicado a la Artes Escénicas [http://www.centrodae.cl/wp_cdae/]

Dos fechas importantes que quizá habría que resaltar son el 17 de octubre de 1889, momento en que, por primera vez se representa una ópera de Wagner¹⁸; y el 2 de noviembre de 1895, con el estreno de *La florista de Lugano* del chileno Eliodoro Ortiz de Zárate, que en 1902 estrenará *Lautaro*, otro de sus éxitos.

LOS OTROS ESCENARIOS

Otro de los teatros citados en la revista es el Olimpo. Conocido antes como Politeama y, posteriormente, como Teatro Santiago, se le consideró «la Catedral de la Zarzuela». Es descrito como un lugar «con un tanto olor a azufre», que en sus comienzos era «de señoras solas» [Abascal y Pereira, 1952]. En 1887 había abierto sus puertas con la denominación de «teatro-restaurante Politeama». No obstante, el teatro, propiamente dicho, no se inauguró hasta el 9 de abril de 1889 con dos zarzuelas.

En el Cerro de Santa Lucía se erigió el Teatro Santa Lucía. Inaugurado el 23 de octubre de 1886 por la compañía de Serrano y Francesch con la zarzuela *Jugar con fuego*, música del Maestro Barbieri y libreto de Ventura de la Vega¹⁹. Y el Teatro Apolo, local que disponía de 20 palcos

¹⁸ La ópera fue *Lohengrin*, cantada en italiano. Es una ópera en tres actos con música y libreto de Richard Wagner. Fue estrenada en el Teatro Großherzoglichen Weimar el 28 de agosto de 1850 y dirigida por Franz Liszt. La historia está tomada de un romance alemán medieval y forma parte de la tradición del Caballero del Cisne.

¹⁹ *Jugar con fuego*: Zarzuela en tres actos. Para el libreto, Ventura de la Vega se basó en *La Comtesse de Egmont*, de Jacques F. Ancelot y Alejo B. Decombereusse, situando

y 250 plateas [Escudero, 1967: 26]. En él, a mediados de 1900, se proyectaron las primeras imágenes cinematográficas. Pues bien, estos van a ser los «escenarios» (nunca mejor dicho) por donde transcurrirán las vidas de músicos, cantantes, actores y los acontecimientos sociales de la capital chilena en 1900. Se interpretaron obras «importadas» y, lo que es más importante para la historia musical del país, se interpretaron piezas «autóctonas», escritas y compuestas por autores chilenos.

LAS REPRESENTACIONES

Veamos ahora qué se estrena y qué se representa, con más o menos éxito, durante los cinco meses de vida de la revista *Instantáneas*, y lo que nos refieren sus críticos acerca de la actividad musical de la capital.

En lo que se refiere a las obras «extranjeras», nos encontramos ya en el primer número (1 abril), y en una sección bajo el título «Teatro Municipal», la crónica de las veladas musicales en ese teatro con el repertorio de la Compañía Tomba²⁰, «demasiado chica para el Santa Lucía», según refiere el cronista, con tres obras: *El vendedor de pájaros*, opereta en tres actos, del compositor austriaco Carl Zeller, que se había estrenado en Viena el 10 de enero de 1891²¹. El libreto, de Moritz West y Ludwig Held, está basado en

la acción en España. Había sido estrenada en el Teatro del Circo, de Madrid, el 6 de octubre de 1851.

²⁰ Que será la que más aparezca en estos meses y, por lo que leemos, la más querida y aplaudida por el público. Era la Compañía de Ópera y Operetas del maestro Rafael Tomba. Entre sus componentes destacan los nombres de Adelina Finzi, Cesira Gori-Pasquali, Isabella Paoli, Amalia Poggi, Angiolina Marangoni, Ettore Contarini, Primo Casali, Rafael D'Enrico, Dante Maieroni, y Emilio Marangoni.

²¹ La acción transcurre en el siglo XVIII en Baviera y cuenta la historia de Adam, un apuesto vendedor de pájaros del Tirol, y sus numerosos amoríos. Desde 1935 se han rodado varias adaptaciones para cine y televisión: 1935, *Il venditore di uccelli* (*Der Vögelhändler*), dirigida por E.W. Emo; 1940, *Baruffe d'amore* (*Rosen in Tirol* o *Der Vögelhändler*), dirigida por Géza von Bolváry; 1953, *Der Vögelhändler* dirigida por Arthur Maria Rabenalt; 1956, *Der Vögelhändler* (TV) dirigida por Ludwig Bender; 1960, *Der Vögelhändler* (TV) dirigida por Kurt Wilhelm; 1962, *Il venditore di uccelli* (*Der Vogelhändler*), dirigida por Géza von Cziffra; 1968, *Der Vögelhändler* (TV) dirigido por Joachim Hess.

la comedia *Ce que deviennent les roses* de Victor Varin y Edmond Biéville, estrenada en el Teatro Real de París el 20 de febrero de 1857. *Doña Juanita*, opereta en tres actos²² y *D'Artagnan*²³, ópera cómica en tres actos del maestro Varney basada en *Los tres mosqueteros*, de Alejandro Dumas.

El 22 de abril se reseña la actuación, también en el Municipal de la «espléndida» Compañía Tomba en la ópera de Puccini *La Bohème*²⁴, describiéndola el cronista como la «ópera favorita del público santiaguino», señalando, eso sí, que «El tercero y cuarto actos de la ópera han sido espléndidamente ejecutados, no siéndolo tanto los dos primeros».

En el número del 24 de junio, de nuevo aparece mencionada *La Bohème*, junto con *Los Hugonotes*²⁵, *Mefistófeles*²⁶ y *Fausto*²⁷ y se asegura

²² *Doña Juanita*: Ópera cómica, con música de Franz von Suppé y libreto de Camillo Wälzél y Richard Genéc. En ella se basó Manuel Fernández Palomero para el libreto de su obra *La Alegre Doña Juanita*. Opereta en un Acto, dividido en tres cuadros, adaptada por el Maestro Lleó. Esta opereta fue estrenada en el Teatro Eslava, de Madrid, el 26 de marzo de 1910.

²³ *D'Artagnan (Les petits mosquetaires)*: Ópera cómica con libreto de Paul Perrier y Jules Prével, y música de Louis Varney.

²⁴ *La Bohème*: Ópera en cuatro actos. Con música de Giacomo Puccini y libreto de Luigi Illica y Giuseppe Giacosa, está basada en *Scènes de la vie de bohème*, de Henri Murger (publicada por entregas en el periódico *El Corsario*, 1845). Fue estrenada en el Teatro Regio, de Turín, el 1 de febrero de 1896, bajo la dirección de Toscanini. La primera representación en Hispanoamérica parece que fue en el Teatro Colón, de Buenos Aires, el 16 de junio de 1896.

²⁵ *Los Hugonotes*: Ópera en cinco actos con música de Giacomo Meyerbeer y libreto de Eugène Scribe y Émile Deschamps. Fue estrenada en el Teatro de la Ópera de París el 29 de febrero de 1836.

²⁶ *Mefistófeles*: Ópera en cuatro actos, con libreto y música de Arrigo Boito. Pretendía introducir en Italia el estilo wagneriano. Se representó por primera vez en el 5 de marzo de 1868.

²⁷ *Fausto*: Ópera en cinco actos, con música de Charles Gounod y libreto de Jules Barbier y Michel Carré, se trata de una adaptación del *Fausto* de Goethe. Estrenada en el Teatro Lírico de París el 19 de marzo de 1859. Con repercusiones en la cultura de los siglos posteriores: p.e., el poema satírico, *Fausto* (1866), del argentino Estanislao del Campo, donde describe las impresiones de un gaucho durante la representación de la ópera de Gounod; o, menos «literario» pero no por ello menos importante, el personaje de la cantante de ópera Bianca Castafiore en los comics de Tintín. La llaman «El Ruiseñor de Milán» y su pieza favorita es el «Aria de las Joyas» de la ópera de Gounod: «Me río de verme tan bella en este espejo».

el inminente estreno en el Municipal de *La Salinara*²⁸, obra de la que dice el cronista:

La Salinara es un poema lleno de sentimiento y de ternura. La música es apasionada, poética, de una factura elegante y correcta a lo Puccini, no decae un instante en toda la obra, y tiene, por el contrario, partes arrebatadoras en que el arranque musical llega al más alto y conmovedor lirismo. Todos los que han oído parte de *La Salinara* o han tenido ocasión de estudiar sus méritos, no dudan que la ópera de Brescia tendrá un éxito colosal.

Pero parece que hasta agosto no hubo más representaciones. En el número 18, de 29 de julio, se da cuenta de la próxima apertura de la nueva temporada en el Municipal. En la sección «En la ópera» del número correspondiente al 5 de agosto leemos:

Desde que la Compañía Tomba dejó de llenar con las notas cadenciosas y chispeantes de su espléndida orquesta el recinto del Municipal, no se podía oír otra música que las de las Bandas en la Plaza o las de las zarzuelas del Olimpo y del Apolo; hoy, aunque atrasada, compañera de los soles primaverales, la ópera ha llegado para satisfacer los oídos bien educados y los deseos de la juventud, que al ver abrirse las puertas del teatro, ve abrirse también la era de los paseos y los casamientos.

*La Africana*²⁹, *Rigoletto*³⁰ y *Manon*³¹ son las óperas representadas, esta vez por los componentes de la Compañía Lírica del Teatro Municipal,

²⁸ *La Salinara*: Con música del italiano, radicado en Chile, Domenico Brescia y libreto de J. Gasparini. Fue estrenada en 1900.

²⁹ *La Africana* (o *Vasco de Gama*): Ópera en cuatro actos con música de Meyerbeer y libreto de Eugène Scribe, se centra en la figura de Vasco de Gama. Se estrenó el 28 de abril de 1865 en la Ópera de París, después de muerto el compositor. En esta ópera (concretamente en el Acto IV. Dúo de Vasco de Gama y Selika) se inspirarán los españoles Manuel Fernández Caballero y Echegaray para componer su zarzuela *El dúo de la Africana*.

³⁰ *Rigoletto*: Ópera en tres actos de Giuseppe Verdi y libreto de Francesco Maria Piave. Está basada en *Le Roi s'amuse*, de Víctor Hugo. Fue estrenada en La Fenice, de Venecia el 11 de marzo de 1851.

³¹ *Manon*: No sabemos si la de Massenet o la de Puccini, ambas inspiradas en el *Manon Lescaut* del Abate Prévost.

dirigida por Padovani, con no muy buen «cartel» para el crítico. La Compañía, según nos refiere, es mediocre, pero tiene la garantía de estar dirigida por Padovani: «Solamente tenemos la garantía de que el final de la Compañía Padovani, dada la seriedad de su jefe, no sea el de todas las otras, ni termine en un pleito interminable y ruinoso para la Municipalidad».

Y el 19 del mismo mes, bajo el título «Santiago» se nos habla del «éxito bastante regular» que tuvo el domingo anterior la representación de *Mefistófeles*, dejando para el número 22, del 26 de agosto, en la sección «Noche de Teatro», el comentario más bien jocoso-satírico de la representación de la ópera, lamentando, en primer lugar, la ausencia de la Compañía Tomba y refiriendo la «prudente actitud» del público, que «se queda resignado y mudo en sus butacas».

En fin, que el invernal agosto de 1900, sin la Compañía Tomba, parece que fue un tanto infausto para la ópera, pues si hacemos caso al cronista, «una noche de teatro suele tener muchos más atractivos, fuera del escenario y de lo que en él pasa, que atendiendo a la ópera que se representa».

No así la zarzuela. Centrada la crónica de la revista, sobre todo, en los teatros Apolo y Olimpo, manifiesta la gran acogida de la sociedad. Las zarzuelas españolas *La alegría de la huerta*³², ambientada en la huerta murciana; *El escaló*³³, *El tambor de granaderos*³⁴, *La guardia amarilla*³⁵ de

³² *La alegría de la huerta*: Música de Federico Chueca y libreto de Enrique García Álvarez y Antonio Paso. Se estrenó en el Teatro Eslava, de Madrid, el 20 de enero de 1900.

³³ *El escaló*: Música de Amadeo Vives y libreto de Carlos Arniches y Celso Lucio. Estrenada en el Teatro Eslava, de Madrid, el 28 de febrero de 1900.

³⁴ *El tambor de granaderos*: Libreto de Emilio Sánchez Pastor, con música del maestro Ruperto Chapí, con el que colaboró estrechamente en múltiples proyectos. *El tambor de granaderos* se estrenó con gran éxito en Madrid, en el teatro Eslava, el 16 noviembre de 1894.

³⁵ *La guardia amarilla*: Zarzuela cómica en un acto, de Carlos Arniches y Celso Lucio, con música de Gerónimo Giménez, estrenada en el Teatro de la Zarzuela, de Madrid, el 31 de diciembre de 1897.

las que se dice que «han hecho las delicias de los espectadores, como si hubieran sido felices estrenos», *Las figuras de cera*³⁶, cuyo estreno «ha dado a conocer una linda pieza y una agradable música», *Marusiña*³⁷ y *Las planchadoras*³⁸: «ambas han gustado al numeroso público que parece ha hecho resucitar el Olimpo» fueron representadas en los teatros santiaguinos con gran éxito de crítica y público³⁹.

En cuanto a las obras «autóctonas», habría que hacer un poco de historia. Ya la zarzuela española había llegado a Chile a mediados del siglo XIX con la Compañía de Rafael Villalonga y Matilde Montanés con un repertorio en el que destacaban piezas tan importantes en el mundo de la música española como *La verbena de la Paloma* o *La Gran Vía* [Pradenas, 2006: 205]. Pero será en la época de Balmaceda cuando se notará «una verdadera zarzuelización del ambiente nacional» [Abascal y Pereira, 1952: 44]. Una de las primeras óperas chilenas fue compuesta por Aquinas Ried, compositor y dramaturgo de origen bávaro, que se había establecido en Chile. En 1846 se edita en Valparaíso la *Télésfora*, ópera en tres actos, escrita en castellano. Inspirada en los acontecimientos que tuvieron lugar durante la independencia, no llegó a representarse, pero la pieza titulada «Ea, campesinos, venid»⁴⁰, sí parece que se interpretó con cierta regularidad.

³⁶ *Las figuras de cera*: Zarzuela cómica con libreto de Enrique García Álvarez y Antonio Paso, compuesta por Gerónimo Giménez. Estrenada en el Teatro Apolo, de Madrid, el 16 de septiembre de 1898.

³⁷ *La Marusiña*: Zarzuela en un acto. Compuesta por el maestro Arturo Lapuerta con libreto de Ángel Caamaño. Estrenada en el Teatro Romea, de Madrid, el 11 de diciembre de 1899.

³⁸ *Las planchadoras*: Zarzuela compuesta por Santiago Lope Gonzalo, que fue el primer director de la Banda Municipal de Valencia. Se estrenó en el Nuevo Teatro, de Madrid, el 20 de enero de 1900.

³⁹ También se menciona *El seminarista*, zarzuela cómica un tanto escandalosa para la época, con música de Manuel Nieto y libreto de Guillermo Perrín y Miguel Palacios, estrenada el 29 de marzo de 1898 en el Teatro de la Zarzuela, de Madrid. Y *La sultana de Marruecos*, estrenada en el Eslava, de Madrid, el 14 de octubre de 1890, con libreto de Enrique López Marín y Luis Gabaldón y música de Joaquín Viaña.

⁴⁰ Con arreglos musicales de Guillermo Frick [Cfr. Pereira, 1947: 53].

En 1865, Guillermo Blest Gana escribe *El Pasaporte*, considerada por algunos como la primera zarzuela chilena [Chapa, 2021: 30]. Se intenta en estos momentos utilizar acontecimientos históricos propios del país en los que intervengan personajes criollos. Así, entre otras muchas, *Una victoria a tiempo*, de Víctor Torres Arce con música de Eustaquio Segundo Guzmán, que está ambientada en la guerra del Pacífico y fue estrenada en el Teatro Municipal el 18 de noviembre de 1880; *Ir por lana*, de Alfredo Irarrázabal Zañartu, estrenada en el Teatro Santa Lucía en 1887 y *La redención de Chile*⁴¹, de Carlos Walker Martínez, con música del Maestro Guajardo. No faltaron las réplicas, a veces a modo de parodia, de las zarzuelas españolas como *La Gran Vía de Mapocho*, de Carlos Segundo Lathrop, estrenada en Santiago, en el Teatro Romea en 1895, o *La Gran Avenida*, de Guillermo Wetzer, que claramente parodian *La Gran Vía*, del maestro Chueca.

En cuanto a las zarzuelas chilenas, sabemos del éxito de *Noche de lluvia*, de Emilio Rodríguez Mendoza y Santiago Vicuña, con música de Padovani, por las críticas que aparecen en diferentes números de la revista. En el ejemplar correspondiente al 13 de mayo y bajo el título «Estreno en el Apolo» se da cuenta del éxito cosechado: «casi un exitazo», escribe, aprovechando el crítico para lanzar una nota negativa hacia *La florista de Lugano*, de Ortiz de Zárate, a la que tacha de «presuntuosa». Y en el n.º 9, de 27 de mayo, se insiste en el triunfo de la obra temiendo la proliferación de autores que puede traer consigo el asunto frente, nuevamente, a la obra de Ortiz de Zárate: «El maestro Ortiz de Zárate hizo una ópera corta... pero mala». Páginas adelante, en la sección «Santiago», se anuncian, para susto del cronista, «cuarenta zarzuelillas en embrión»: *Debajo del tabladillo*, «revista erótico-popular, letra de Erasmo Silva, peluquero de la Maestranza de los Ferrocarriles y

⁴¹ *Fantasia dramática destinada a la celebración del triunfo de la revolución constitucional y puesta en escena en las fiestas populares de 1891*. Fue representada en la Plaza de Armas de Santiago. Libreto incluido en Carlos Walker Martínez, 1894, *Poesías*, Santiago de Chile, Imp. Roma: 72-403.

música del maestro de la banda del 10 de la línea»; *Porotos, amor y ponche de leche*, «revista joco-seria con letra de varios candidatos a periodistas música del maestro Lillo, del Circo Bravo»; *Se lustra el calzado*, «sainete en prosa, en dos cuadros, letra en colaboración, música en colaboración y telones en colaboración. Los colaboradores esperarán tras de las bambalinas que el público les llame a escena»; *Idilio postal*, «zarzuela en que figurarán los amores de un teniente con una señorita del Correo... La música será del maestro Lucero, bajo el seudónimo de Perosi». No sabemos si llegaron siquiera a escribirse; lo cierto es que sospechamos que solo estuvieron en la imaginación satírico-jocosa del crítico de *Instantáneas*. Lo que sí conocemos es el triunfo de las zarzuelas y composiciones musicales «chilenas».

El 3 de junio se estrena en el Apolo *Gabán de pieles*, con libreto de Alberto Mackenna, mencionando la casualidad que supone que por el momento «todos los autores nacionales del género chico son parientes: Santiago Vicuña Subercaseaux, Alberto Mackenna Subercaseaux y Pedro Rivas Vicuña», añadiendo el título *Oro de mal agüero*, de Manuel Mackenna. También se anuncia el inminente estreno de una «zarzuelita» de Pedro Rivas Vicuña y Óscar Sepúlveda, aunque sin decir el título. Y el 8 de julio efectivamente se habla del estreno, en el Olimpo, de *El Macul*⁴², zarzuela con letra de Pedro Rivas Vicuña y Óscar Sepúlveda y música del maestro Villar, que tiene una buena crítica:

es una obrita redondeada, completa. Está salpicada de chistes espontáneos, naturales, que hacen reír. Y por último, tiene mejor factura —se ha adoptado la palabra— que la mayoría de las piececitas españolas. No hay duda de que el éxito ha correspondido al mérito de la obrita.

Por el contrario, la crítica no es buena para la zarzuela *Noche buena*, estrenada en el Apolo, escrita por Emilio Rodríguez Mendoza y Santiago Vicuña, con música de Padovani:

⁴² Una de las primeras obras con tema mapuche.

... el hecho es que no resultó...se presentó a la escena sin más bagaje que las frases hechas al natural, y es sabido que hay muchas frases populares que pecan de bajas y otras de pobres [...] De ahí que los autores de *Noche Buena* hayan escollado, a pesar de sus indiscutibles cualidades para el teatro.

En el n° 18, de 29 de julio, en el que, como ya habíamos visto, se anuncia el inicio de la temporada de ópera en el Municipal y la llegada de la compañía lírica, aunque no con grandes figuras, se felicita el cronista por el estreno, en el Apolo, de la zarzuela *Violeta*, con letra de Manuel Mackenna y música de Alfredo Padovani, que

ha alcanzado un verdadero y merecido éxito en el Apolo. La pieza es sencilla, hecha con naturalidad, sin pretensión de ninguna clase, y por eso ha resultado. Después de ella se puede decir con confianza que la tanda nacional es ya un hecho. *Noche de Lluvia*, *Macul* y *Violeta* lo atestiguan así. El público del Apolo, público escogido y culto, rindió una ovación espontánea y unánime a los autores, llamándoles a la escena y aclamándolos.

LOS INTÉRPRETES

En lo que se refiere a los actores y músicos, muchos son los nombres que aparecen en la crítica, unos con más fortuna que otros. Hay que destacar a Emilio Marangoni, actor de la compañía Tomba y que: «entusiasma al público en el *Vendedor de Pájaros* y en *D'Artagnan*» [n° 4, 22 de abril]; Ernestina Marín, tiple del Olimpo, con muy buenas críticas; Ruffo, que formó parte de la Compañía Lírica, tan criticada sobre todo por comparación con la compañía Tomba, pero que sin embargo logró «salvarse» porque para el cronista las únicas tres cosas buenas de esta compañía son: «el director, la orquesta, y el barítono señor Ruffo, que es sin duda uno de los mejores que ha venido a Chile» [n° 19, 5 de agosto].

Pero, sin lugar a duda, el más querido y casi mejor considerado fue el valenciano Pepe Vila⁴³. Según nos cuenta el cronista, comenzó su carrera en Valencia en la compañía del actor cómico D. José Miguel, en el Teatro de la Princesa. Posteriormente trabajó en distintas compañías de zarzuelas en Madrid, en los teatros Price, con la Compañía de Enrique Alemany, Novedades y Zarzuela. Dio el salto a América con la Compañía Palau, trabajando en Caracas desde 1885 y llegando a Chile en 1892. En el teatro Santa Lucía y con la Compañía Palau «hizo entonces con enorme éxito el gracioso papel del inglés en *La Vuelta al Mundo*⁴⁴». Desde 1892 se dedicó al género chico, y en el teatro Olimpo (su «centro de operaciones») estrenó desde 1894 todas las Zarzuelas que allí se representaban: *La chavala*⁴⁵, *Pepe Gallardo*⁴⁶, *El tambor de granaderos*, *Vuelta del vivero*⁴⁷ [sic], *Cruz blanca*⁴⁸, *Cabo primero*⁴⁹ [sic], *Restauración*⁵⁰, *Viento en*

⁴³ Al que, incluso dedican nada menos que dos páginas en el nº 5 de la revista, de 29 de abril de 1900, bajo el título «Estudios fisionómicos. Pepe Vila, primer actor cómico del Olimpo».

⁴⁴ Suponemos que se refiere a la zarzuela en cuatro actos titulada *La vuelta al mundo*, con música de Francisco A. Barbieri y Rogel, y letra de Luis Mariano de Larra. Se estrenó el 18 de agosto de 1875, en el Teatro Príncipe Alfonso de Madrid. Adaptación de *La vuelta al mundo en 80 días*, de Julio Verne.

⁴⁵ *La chavala*: Zarzuela en un acto. Libreto de José López Silva y Carlos Fernández Shaw y música de Ruperto Chapí. Estrenada el 28 de octubre de 1898 en el Teatro Apolo de Madrid.

⁴⁶ *Pepe Gallardo*: Zarzuela cómica en un acto. Libreto de Perrín y Palacios y música de Ruperto Chapí. Estrenada el 7 de Julio de 1898 en el Teatro Apolo de Madrid.

⁴⁷ *De vuelta del vivero*: Zarzuela en un acto. Con libreto de Fiacro Yrayzoz y música de Jerónimo Jiménez. Estrenada en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, el 21 de noviembre de 1895.

⁴⁸ *Cruz blanca*: Zarzuela. Libreto de Perrín y Palacios y música de Brull. Se estrenó el 4 de agosto de 1888 en el Teatro Príncipe Alfonso de Madrid.

⁴⁹ *El cabo primero*: Zarzuela cómica en un acto. Libreto de Carlos Arniches y Celso Lucio, y música del Manuel Fernández Caballero. Estrenada en el Teatro Apolo de Madrid, el 24 de mayo de 1895.

⁵⁰ *La Restauración*: Subtitulada «Anécdota francesa de 1816 arreglada en forma de zarzuela en un acto y en verso», con libreto de Felipe Pérez y González y música de los maestros Rubio y Catalá. Estrenada en el Teatro Maravillas de Madrid, el 26 de julio de 1890.

*popa*⁵¹, *Malas lenguas*⁵², *El seminarista* y *Alta mar*⁵³, entre otras muchas⁵⁴.

Desde luego tuvo que ser un gran triunfo para el actor que, en una sociedad tan exigente y de gustos musicales exquisitos se dijera de él: «ha echado tan hondas raíces en el público aficionado al teatro por horas... ha escapado a todo ataque, a toda silbatina, a toda intriga... es un actor completo» [nº 5, 29 de abril].

CONCLUSIONES

La Revista *Instantáneas* fue un instrumento a través del cual se refleja la realidad social, el ambiente literario y la actividad cultural de Santiago de Chile en 1900. Prueba de ello es la sección «Santiago» en donde aparece toda la crónica teatral de los distintos estrenos de óperas y zarzuelas en los diversos escenarios de la capital.

Estos teatros fueron el marco de estreno no solo de óperas europeas y zarzuelas españolas muy conocidas sino también de las primeras de factura chilena, a través de las cuales se pueden deducir los gustos musicales de la sociedad santiaguense de finales de siglo XIX.

De todas las compañías que actuaron en esta época destaca la «Compañía Tomba» que tuvo las mejores críticas frente al resto. En cuanto a los intérpretes fue el valenciano Pepe Vila la primera figura del momento y el que más éxitos cosechó.

⁵¹ *Viento en popa*: Zarzuela cómica en un acto. Libreto de Fiacro Yrayzoz y música de Jerónimo Jiménez. Estrenada en 1894.

⁵² *Las malas lenguas*: Zarzuela cómica en un acto. Libreto de Carlos Arniches y Celso Lucio y música de Gerónimo Giménez. Estrenada en el Teatro Apolo de Madrid, el 4 de julio de 1896.

⁵³ *Alta mar*: Juguete cómico en un acto y en prosa. Estrenada en el Teatro Lara, de Madrid, el 16 de enero de 1899, se refundió después con el título *El Missisipi*: Zarzuela Cómica en un Acto y en Prosa. Libreto de Enrique García Álvarez y Antonio Paso y música de Eladio Montero (pseudónimo de Manuel Quisilant). Estrenada en el Teatro El Dorado el 23 de junio de 1900.

⁵⁴ *Cfr.* Abascal y Pereira 1952.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL BRUNET, Manuel (1941): *Apuntes para la historia del teatro en Chile: La Zarzuela grande*, Santiago de Chile, Imprenta Universitaria.
- ABASCAL BRUNET, Manuel y Eugenio Pereira Salas (1952): *Pepe Vila: La zarzuela chica en Chile*, Santiago de Chile, Imp. Universitaria.
- ÁLVAREZ HERNÁNDEZ, Orlando (2014): *Ópera en Chile. Ciento ochenta y seis años de historia (1827-2013)*, Santiago de Chile, El Mercurio/Aguilar.
- BIBLIOTECA Nacional de Chile: «La ópera en Chile (1830-2012)», *Memoria chilena*, [en línea] <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-articulo-100675.html#presentacion> [26-07-2022].
- «Teatro Municipal de Santiago (1857-2000)», *Memoria Chilena*, [en línea:] <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-articulo-607.html> [26-07-2022].
- CAHAN BRENNER, Alfonso (1952): *Pequeña biografía de un gran teatro: el Teatro Municipal, ayer y hoy*, Santiago, Imp. El Imparcial.
- (1942): *De la vida que pasa: historia romántica del Teatro Municipal*, Santiago, [s.n.]
- CALDERÓN, Alfonso (1984): *Memorial del viejo Santiago, Santiago de Chile*, Andrés Bello.
- CÁNEPA GUZMÁN, Mario (1985): *El Teatro Municipal en sus 125 años de sufrimientos y esplendor*, Santiago de Chile, Artimpres.
- CHAPA BEZANILLA, M^a de los Ángeles (2021): «La zarzuela hispanoamericana en el siglo XIX», *El rescate patrimonial del siglo XIX mexicano*, México: 23-33.
- CUADRA, Gonzalo (2019): *Ópera Nacional. Así la llamaron (1898-1950)*, Santiago de Chile, Universidad Alberto Hurtado.
- ESCUADERO, Alfonso (1966): «Apuntes sobre el teatro en Chile», *Aisthesis: Revista chilena de investigaciones estéticas*, 1: 17-61.
- GALGANI MUÑOZ, Jaime (2011): «Revista *Instantáneas de luz i sombra* en la historia de la crítica literaria chilena», *Acta Literaria*, 42: 117-134.
- MEJÍAS ALONSO, Almudena y Yolanda Clemente San Román (2018): «*Instantáneas*, una revista modernista en el Santiago de Chile de 1900», *Revista general de información y documentación*, Madrid, Edics. Complutense, 28 (2): 579-592.
- MUNDY, E. Evangeline (1995): *Joaquín Díaz Garcés: (Ángel Pino): su vida y su obra: (1878-1921)*, Santiago, El Mercurio.
- PEREIRA SALAS, Eugenio (1947): «El rincón de la historia: La primera ópera nacional», *Revista Musical Chilena*, Santiago de Chile, Universidad de Chile, 2 (17-18): 53-54.

- PRADENAS, Luis (2006): *Teatro en Chile. Huellas y trayectorias. Siglos XVI-XX*, Santiago de Chile, LOM edics.
- SUBERCASEUX, Bernardo (1997): *Historia de las ideas y de la cultura en Chile. Tomo II. Fin de siglo: La época de Balmaceda*, Santiago de Chile, Edit. Universitaria.
- UZCATEGUI GARCÍA, Emilio (1919): *Músicos chilenos contemporáneos. Datos biográficos e impresiones sobre sus obras*, Santiago, Imp. y Enc. América.